

Santiago, 7 de Mayo de 1970.

Señor
Fernando Castillo Velasco
Universidad Católica
Presente.-

Mi muy estimado Rector y amigo:

No he podido ceder al impulso de escribirle estas líneas después de escuchar la noble exposición realizada por Ud. ayer en el Canal 13 de televisión, que terminó con la renuncia de su cargo de Rector de la Universidad Católica.

Contenido / co

Abrigo la esperanza que sus colaboradores en la labor docente y que la parte de los alumnos de esa Universidad, cuyo espíritu se encuentre libre de una baja pasión política o de influencia de intereses ajenos al andar universitario, le induzcan a aceptar que se levante nuevamente su nombre en el claustro pleno donde seguramente una abrumadora mayoría deberá reintegrarle al cargo que ha dejado transitoriamente. La labor que Ud. ha realizado para dar mayor libertad al pensamiento de la juventud estudiosa y para orientar la enseñanza universitaria a lo que realmente requiere el desarrollo futuro de nuestro país, no se puede interrumpir bruscamente y estoy seguro que Ud. así habrá de comprenderlo y que deberá, una vez más, aceptar, con la serenidad que ha mantenido hasta ahora, los sinsabores que marchan unidos a toda labor renovadora.

He creído un deber expresarle, en mi nombre y en el de mi familia, en la oportunidad actual, nuestros sentimientos de admiración y aprecio.

Le ruego aceptar el saludo más afectuoso de su amigo

Fernando Canessa

Fernando Canessa Traversari